

Lean en voz alta Apocalipsis 18:1-13

Juan se está refiriendo a Roma cuando escribe acerca de Babilonia, pero en vez de ver a Roma como el centro de vida y sustento, Juan lo ve como la fuente de muerte. Lean Wright, partiendo desde el final de la página 160 con la frase "No, la versión de Juan..." y lean hasta el final de la sección.

Lean en voz alta de Wright:

Pero el punto que lo revela viene al final del versículo 13. Juan ha creado un maravilloso catálogo de bienes de lujo, así como los productos básicos del comercio, harina, trigo, ganado y así sucesivamente. Pero entonces, justo al final, nos encontramos con el horror. Entre los bienes hay cuerpos – sí, vidas humanas. Cuando se adora a los ídolos, los ídolos exigen sacrificios. Cuando adoras a Mamón el Dios del dinero (o Marte el Dios de la guerra; o Afrodita la diosa del sexo), ellos demandarán sacrificios. Y algunos de los sacrificios serán humanos. Aquí, en medio de este lamento sobre Babilonia, encontramos uno de los muchos lugares en el Nuevo Testamento donde se levanta una pequeña pero significativa nota de protesta implacable contra todo el sistema sobre el cual fue construido el mundo antiguo. La esclavitud – la compra, venta, uso y abuso de los seres humanos como si fueran una comodidad como el oro y la plata, el marfil y mármol (¡excepto que a estos se les puede maltratar de una manera que nunca haría con sus joyas de lujo y sus muebles!) – fue el hilo oscuro que corría a través de todo lo demás. La esclavitud fue para el mundo antiguo, más o menos, lo que el vapor, el petróleo, el gas, la electricidad y la energía nuclear son para el mundo moderno. La esclavitud fue la manera en que se consiguió hacer las cosas. La vida era casi literalmente impensable sin ella.

Y sin embargo Juan creía en el Dios del Éxodo, el Dios que pone a los esclavos en libertad. Una gran cantidad de su libro, como hemos visto, se construyó sobre la base de que Dios hará de nuevo lo que hizo en Egipto, pero esta vez a escala cósmica – y que el acto básico de la liberación de los esclavos ya ha tomado lugar con la muerte sacrificial de Jesús. 'Con su propia sangre compraste un pueblo para Dios' (5:9). Esto les lenguaje que refleja el Éxodo, un lenguaje que habla de comprar esclavos para liberarlos. Ahora Juan mira a Roma/Babilonia y ve, en su mente, el mercado de esclavos. Ve, tal vez, las familias: capturadas desde lejos y ahora subastadas, el marido de esta persona, la esposa de aquel, la hermosa hija a un sórdido hombre viejo, el hijo fuerte a un propietario de minas. El sistema está podrido, y su podredumbre infecta a todo lo que sucede en esta dicha ciudad.

Juan puede entender claramente la conmoción y el desconcierto de los comerciantes y marineros, puede oír sus gritos de consternación haciendo un eco a través del campo cuando ven el penacho de humo y sienten el olor amargo del humo. Puede apreciar cuán grande es esta ruina. Ha escrito un hermoso e inolvidable lamento sobre él. Pero no tiene ninguna simpatía por Babilonia. Babilonia, después de todo, ha

acusado y condenado al pueblo de Dios, y ahora Dios está pasando esa misma sentencia sobre ella (versículo 20). Dios está permitiendo (en otras palabras) que la antigua ley de Deuteronomio 19:16 – 20 entre en vigor en este caso en particular. El falso acusador debe sufrir la pena que tenía la intención de infligir sobre su víctima.

Porque Babilonia ha obtenido su poder del monstruo, y el monstruo del acusador, Satanás, el dragón antiguo que, aunque fuera de vista por el momento, es recordado del capítulo 12 y pronto volverá a aparecer. Todo el sistema está construido sobre mentiras, sobre acusaciones y afirmaciones falsas. Gran parte del Apocalipsis es acerca de ayudarnos a diferenciar entre la mentira y la verdad; y tantas de las mentiras aparecen como acusaciones. Es por ello que es tan difícil derrocar a las Babilonias de este mundo, a menos que sea simplemente por la fuerza de la nueva Babilonia, cualquiera que sea. De hecho, es imposible, excepto a través de la sangre del cordero y el testimonio fiel de sus seguidores (164 -165).

Preguntas para la discusión opcional:

1. ¿Qué ciudades hoy en día se aprovechan del trabajo de los esclavos?
2. ¿Qué organizaciones están trabajando hoy para dar libertad a estos esclavos?
3. ¿Cómo contribuimos hacia o trabajamos para derrocar la esclavitud moderna?